

Reutilizan la paja del arroz y restos de la chufa para fabricar mesas de picnic - Levante - 28/01/2018

Reutilizan la paja del arroz y restos de la chufa para fabricar mesas de picnic

► Las mesas se han instalado en las zonas de recreo del Muntanyar de la Mona y en el Saler

G. S. / EUROPA PRESS VALÈNCIA

■ La paja del arroz se utiliza cada vez para más funciones que pueden suponer una alternativa a su quema masiva. De este modo, la Concejalía de Devesa-Albufera del Ayuntamiento de València ha comprado e instalado un total de 24 mesas de picnic hechas con la reutilización de los plásticos del cultivo de la chufa de València y de la paja del arroz del Parque Natural de l'Albufera, evitando su

quema. Concretamente, 18 se han instalado en la zona de recreo del Muntanyar de la Mona y 6 en el área del Saler más próxima al CEIP Lluís de Santàngel y al IES El Saler, dando así un servicio a todo

El proyecto «Smart Mulch» propone usar la paja como cobertura de los cultivos frutales, haciéndola así rentable

el pueblo, a los visitantes y a las comunidades educativas de los dos centros. Un mobiliario que, además, sustituye el anterior, de madera y hierro, que estaba muy desgastado por el paso del tiempo.

Además, cabe destacar que en el Muntanyar de la Mona, donde el Ayuntamiento tiene un punto de información de la Devesa, hay una mesa adaptada para sillas de ruedas a la cual se accede por una pasarela.

Rentabilidad para el campo

Por otra parte, Girsá, la Universidad Politécnica de València y la de León, colaboran en el proyecto «Smart Mulch» que propone el uso de la paja de arroz que se pro-



Una de las mesas instaladas en l'Albufera. LEVANTE-EMV

duce como excedente en l'Albufera como cobertura de cultivos frutales con la incorporación de bacterias que permitirían ahorrar agua, evitar malas hierbas y facilitar nutrientes al campo convirtiéndose en un producto rentable para los agricultores. Este proyecto de I+D+i, que fue aprobado en

diciembre por el Ministerio de Economía e Industria, está dotado de 822.996 y se realizará en cuatro años, según explica el gerente de Medio Ambiente de Girsá, Pere López, quien explica que lo que quieren demostrar es la rentabilidad que supone para los agricultores esta práctica.